

Propósito de Compañerismo

Serie: No fuimos creados para estar solos

La relación con mi familia

Introducción:

La familia es la base de la sociedad y es actualmente una de las instituciones más atacadas. Es como una urgencia que el ser humano viva más desconectado de sí mismo, de Dios y de sus seres cercanos.

Sin embargo, Dios nos ha llamado en su palabra a cuidar de ella, porque es nuestro primer Ministerio.

1 Timoteo 3:4-5 (NTV): Debe dirigir bien a su propia familia, y que sus hijos lo respeten y lo obedezcan. Pues, si un hombre no puede dirigir a los de su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?

I. Propósitos de la Familia

Génesis 1:27-28 (DHH94): Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó, y les dio su bendición: «Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran.»

Génesis 2:18 (DHH94): Luego, Dios el Señor dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Le voy a hacer alguien que sea una ayuda adecuada para él.»

1. Reflejar la imagen de Dios. Gn 1:27

- ❖ El mismo Dios que tomó tiempo para crear todo, forma su obra maestra en los primeros seres humanos a los que constituyó una familia.
- ❖ Al ser a su imagen, esto nos da identidad.

2. Para practicar el compañerismo a un nivel más íntimo y personal. Gn 2:18

- ❖ Es en la familia donde desarrollamos nuestros primeros lazos de amor y unión y en el que aprendemos sobre habilidades sociales.
- ❖ A través de nuestros padres con su cuidado, amor y provisión nos muestra cómo es Él como padre.

3. Para multiplicación.

- ❖ Siempre se entiende esto desde el punto de vista estrictamente biológico, pero también hay un componente espiritual.
- ❖ La familia iba a quien ser nutriera el pueblo de Dios.



II. Principios para mantener relaciones sanas

1. Honrar a los padres.

Efesios 6:2 (NTV): «Honra a tu padre y a tu madre». Ese es el primer mandamiento que contiene una promesa: si honras a tu padre y a tu madre, «te irá bien y tendrás una larga vida en la tierra».

2. El matrimonio debe convivir en amor.

Efesios 5:32 (TLA): En todo caso, el esposo debe amar a su esposa, como si se tratara de sí mismo, y la esposa debe respetar a su esposo.

3. Ser sabios para instruir a los hijos.

Efesios 6:4 (NTV): Padres, no hagan enojar a sus hijos con la forma en que los tratan. Más bien, críenlos con la disciplina e instrucción que proviene del Señor.

4. Perdonarnos las ofensas.

Efesios 4:32 (RVC): En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

5. Orar los unos por los otros.

Santiago 5:16 (RVA2015): Por tanto, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros de manera que sean sanados. La ferviente oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho.

6. Amarnos a pesar de nuestras diferencias.

1 Corintios 13: 4 al 7 (NTV): El amor es paciente y bondadoso. El amor no es celoso ni fanfarrón ni orgulloso ni ofensivo. No exige que las cosas se hagan a su manera. No se irrita ni lleva un registro de las ofensas recibidas. No se alegra de la injusticia sino que se alegra cuando la verdad triunfa. El amor nunca se da por vencido, jamás pierde la fe, siempre tiene esperanzas y se mantiene firme en toda circunstancia.

III. Mi compromiso con Dios y ante mi familia

1. Dios nos llamó a instruir en su Palabra, pero parece que se nos ha olvidado.

Deuteronomio 4:9-10 (RVC): »Por lo tanto, ten cuidado. Ten mucho cuidado de no olvidar nada de todo lo que tus ojos han visto. Que no se aparten de tu corazón en ningún momento de tu vida. Al contrario, enséñales esto a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

2. Es tiempo de ser diligentes y que el mensaje que predicamos sea un vivo ejemplo en nosotros.



2 Corintios 5:20 (RV2015): Así que, somos embajadores en nombre de Cristo; y como Dios los exhorta por medio nuestro, les rogamos en nombre de Cristo: ¡Reconcíliense con Dios!

3. Amar no se puede volver una excusa para dejar de amonestar el pecado.

2 Samuel 13: 20-22 (TLA): Cuando Absalón lo supo, la tranquilizó y le dijo:

«Hermanita, lo que Amnón ha hecho contigo es terrible. Pero no le guardes rencor, porque es tu hermano». Desde entonces Tamar se fue a vivir a la casa de su hermano Absalón, pero siempre prefería estar sola. Cuando David se enteró de lo que había pasado, se puso muy enojado. Sin embargo, no castigó a Amnón, pues era su hijo mayor y lo quería mucho. Absalón, por su parte, dejó de hablarle a Amnón, pues lo odiaba por haber violado a su hermana.

4. Devolver al cielo lo que un día nos encomendaron.

Conclusión:

La familia está en crisis, constantemente leemos el índice elevado de divorcios, la agresión intramiliar, separaciones, rupturas de relaciones familiares y eso se refleja en la sociedad. Pero, el Señor nos ha llamado a amar y cuidar de nuestra familia, es un compromiso diario. ¿Cuál es el compromiso que usted quiere adquirir hoy delante de Dios para el bienestar de ella?

¡Es tiempo de restaurar nuestra familia!

Líder de adolescentes

Andrea Rodríguez Quesada

